



Hablando de Jesús Tuson

Artur NOGUEROL

Universitat Autònoma de Barcelona

Artur.Noguerol@uab.cat

Y decía Jesús Tuson: «Os convoco para amar y defender las lenguas, su unidad profunda y el abanico magnífico de su diversidad. Porque tal vez no somos sino lenguas y cuando se pierde una de ellas perdemos una parte esencial de nosotros mismos». (1986: *El lujo del llenguatge* - trad. X. Laborda). Gracias por el lujo de tus mensajes, Jesús.

El mes de agosto de 2017 Jesús nos dejó. En el momento de su pérdida, muchos rememoramos su saber lingüístico, su maestría universitaria, su carisma. Quién lo iba a dudar: Jesús era un lingüista de los pies a la cabeza, pero precisamente porque lo era, su concepción del lenguaje era tan global y comprensiva. Su maestría nos transmitió su mirada sobre las lenguas y nos hizo cambiar la nuestra. Aquí, no obstante, querría centrarme en una dimensión muy concreta de su saber hacer científico y como persona: la perspectiva ética y ecológica que con tanta finura supo introducir en su tarea como lingüista. Para los que nos dedicamos a la enseñanza de lenguas, su aportación en este ámbito fue capital en la construcción de lo que se entiende por lengua y cómo debe abordarse su enseñanza. Gracias por todo lo que nos enseñaste, Jesús.

El Departament d'Educació del primer Tripartito, en 2003, decidió reformar el currículum escolar como parte del debate del Pacto Nacional de Educación. La Dirección General de Ordenación Educativa hizo una propuesta de debate curricular que, rechazando una simple reforma, pretendía conseguir que se elaborara una respuesta global a los retos de la sociedad del siglo XXI. El equipo del ámbito lingüístico llamamos a varias puertas de personas competentes en el estudio de la lengua. Yo le pedí a Jesús si podíamos tener una conversación sobre el tema. Lo primero que me dijo fue «pero si yo no sé de didáctica». Como se puede suponer, no era un no: Jesús nunca tenía un no por respuesta, nunca rechazaba echar una mano. Tuvimos una larguísima conversación en que él iba desglosando sus ideas, con esa mirada tan suya de decir que las lenguas nunca tenían que ser una frontera sino un lugar de encuentro de amistad, de diálogo, de placer. Gracias por tu sabia mirada, Jesús.

Una de las aportaciones clave que hizo Jesús a la lingüística fue toda la temática de la diversidad y variación lingüística. Su visión de lo que es la lengua rompía moldes y, alejándose de lo que él llamaba «especialistas tradicionales carcoides», hacía que se le otorgara un papel clave a la variación lingüística en la enseñanza de las lenguas. Para él, hacía falta tener más en cuenta la lengua viva y la presente en los medios tecnológicos y de comunicación (no es lógico exclamarse por la manera de escribir de los jóvenes en los móviles y, por contra, venerar los manuscritos medievales llenos de abreviaciones, decía). Asimismo, hacía falta una mayor presencia en las aulas del aprendizaje de la lengua hablada (hablar en público y escuchar).

La diversidad de lenguas, toda variación, era clave para él; es necesario valorar la complejidad lingüística. Su aportación lingüística abre campos bien diversos a una enseñanza de lenguas más crítica y humana, que cuestione las relaciones de poder que a menudo se hallan en la base de propuestas uniformistas y jacobinas. Gracias por tu mirada compleja y humanista, Jesús.

En esta visión tan compleja y humanística de las lenguas, hay otro de los tópicos que él supo introducir: el de los prejuicios sobre la lengua. A menudo lo introducía en sus charlas, cosa que maestros de todos los niveles educativos le agradecieron enormemente. Su postura proponía acercarse a las lenguas con una mirada crítica, que pusiera en cuestión muchas de las ideas preconcebidas sobre ellas para que, una vez cuestionadas o rechazadas, se favoreciera el aprendizaje de las lenguas. La didáctica de las lenguas debe partir de cuestionar este «Mal de lenguas» que son los prejuicios. Solo así se pueden aprender las lenguas como instrumentos simbólicos para organizar el entorno colectiva y culturalmente. La didáctica de la lengua no se puede aislar de las concepciones sobre la lengua, porque, como él mismo decía, el sistema educativo tradicional y carca intenta conseguir la mentalización de la gente a partir de esquemas fijos, en lugar de reconocer la riqueza y diversidad de la realidad. Gracias por tu mirada crítica, Jesús.

Solo un breve apunte: ¿didáctica de la lengua o de la lengua y la literatura? Jesús nos da una respuesta, en su libro *El lenguaje y el placer* propone que la lengua no se puede entender sin la literatura, y esta última tampoco puede vivir sin la primera. En su producción, Jesús siempre tiene en cuenta estos vínculos entre la lingüística y la literatura. Gracias por enseñarnos a querer las lenguas, Jesús.

He empezado con una cita de su libro *El lujo del lenguaje*, y permitidme terminar este breve texto con lo que él utilizó para cerrarlo: «El mito cuenta que en el Paraíso se hablaba una sola lengua y que después de Babel un sinfín de lenguas se desparmaron a lo largo y ancho del mundo. El abanico esplendoroso de las lenguas es el espejo de la humanidad, es la conciencia que se manifiesta en millares de voces diferentes que cantan una canción única: la que habla de las raíces más hondas de la dignidad humana. De ahí que el amor, a la propia lengua (sin xenofobias ni chovinismos) sea el amor al lenguaje, y también la estima profunda de todo aquello que nos hace humanos y nos permite, definitivamente, vivir en la coherencia. No queremos retornar, jamás, a ningún Paraíso». Gracias, Jesús, leyendo y relejendo tus escritos reviviremos tu legado y no te olvidaremos, no.